



Nota de prensa

Es el sexto estudio que se elabora de estas características

La Confederación Hidrográfica del Ebro publica el último informe sobre el impacto de la actividad humana en el estado de las aguas

- Es una referencia para el cumplimiento de los objetivos medioambientales de la Directiva Marco del Agua y en él se evalúan los riesgos de todas las masas de agua superficiales
- Los datos, que indican que más de la mitad de las masas (un 53%) tienen un diagnóstico positivo con impacto nulo o bajo, se pueden consultar a través de la web www.chebro.es y en el visor geográfico del portal SITEbro

29, dic. 2017- La Confederación Hidrográfica del Ebro ha publicado su último informe sobre el análisis de presiones e impactos de la actividad humana en las aguas de la Cuenca, el denominado "Impress", el sexto de este tipo que realiza el Organismo, que permite obtener una foto fija del estado de las masas superficiales y evalúa el riesgo de incumplir los objetivos medioambientales de la Directiva Marco del Agua.

De hecho, es esta Directiva Europea la que fija que en todos los países miembros cada cuenca debe realizar este estudio de repercusiones de la actividad humana sobre el estado de sus masas de agua. En el caso del Ebro, se elabora periódicamente y su metodología está en constante desarrollo y actualización, evolucionando desde un primer informe (de 2005) más bien cualitativo y valoraciones cuantitativas.

A partir de bases de datos propias y de otros organismos públicos, durante el año 2014 se realizó la recopilación de las presiones sobre las aguas superficiales, ya incorporada en el Plan de la Demarcación 2016-2021. Un año después se remodelaron las redes de control de calidad para extender el diagnóstico a las más



de 800 masas de aguas superficiales de la cuenca del Ebro y mejorar la compilación de datos que desde hace más de dos décadas realiza el Organismo.

El "Impress 2015" consiste en una evaluación de todas las formas de actividad humana que suponen una presión directa sobre cada masa de agua (desde los vertidos puntuales y la contaminación difusa, pasando por la presencia de especies invasoras o las alteraciones morfológicas o de los caudales naturales, entre otros) y con ello identificar los impactos que producimos.

Los impactos se califican a partir de los datos de Estado o Potencial Ecológico, Estado Químico y Zonas Protegidas de las redes de control del Área de Calidad de la CHE, mientras que el nivel de riesgo o de probabilidad de que una masa de agua incumpla los objetivos de la DMA, se obtiene combinando sus resultados de presión y de impacto. Así, las masas de agua con riesgo nulo o bajo tendrán una alta probabilidad de cumplir sus objetivos medioambientales.

Los datos indican que más de la mitad de las masas tienen un diagnóstico positivo, con impactos nulos o bajos y que un 84% del total presentan un riesgo bajo o medio.

Sus conclusiones sirven de referencia para redefinir los puntos de control en las redes de seguimiento del estado de las aguas, establecer programas de medidas que permitan alcanzar los objetivos medioambientales y también son una herramienta para fijar la periodicidad más conveniente para ese control.

Para hacer más accesible y útil toda la información recogida en el "Impress 2015" se han elaborado fichas de caracterización sobre cada masa que se pueden consultar en el portal con visor geográfico de la Confederación, el SITEbro, al que se accede desde la página web del Organismo, www.chebro.es. Además se ha publicado un tríptico divulgativo que describe la metodología Impress y resume los últimos resultados obtenidos. Actualmente se trabaja para incorporar a SITEbro el inventario de presiones



Datos

El estudio se ha realizado sobre 804 masas de agua superficiales, incluyendo ríos, lagos y embalses. En cifras, un 40% de las masas de agua presenta una presión nula y se alcanza el 86% si se trata de aguas con media, baja o nula presión. Sólo el 14% del total presentan presiones altas, un porcentaje que se puede considerar bajo y es cuatro puntos inferior al análisis anterior, siendo el principal problema las fuentes difusas de contaminación, la alteración de caudales y sobre todo, las alteraciones morfológicas.

Cuando se analizan las masas sobre las que se ha realizado un diagnóstico de estado (utilizando datos de los años 2010 a 2015), las presiones existentes presentan un impacto nulo o bajo en el 53%, mientras que el 28% de las masas recibe un impacto entre medio y alto.

El último análisis es el de riesgo de incumplimiento de objetivos medioambientales.. La mayor parte de las masas de agua tienen un diagnóstico de riesgo bajo o medio (el 84% del total) y 47 masas presentan riesgo nulo, mientras que un 10% (83 masas de agua) se encuentra en riesgo alto.

En líneas generales, los tramos de cabecera suelen presentar riesgo nulo o bajo, aumentando éste en los tramos finales de los principales ríos, a medida que se aproximan al eje principal del Ebro o en tramos situados aguas abajo de zonas sometidas a importantes presiones. Algunos ejemplos los encontramos en tramos de río con una mayor concentración humana (tramo medio del Ebro, tramos del Segre); aquellos con especial presencia industrial (Zadorra) o con una mayor presencia de actividad agrícola (tramos del Queiles, los Arbas y Jalón, entre otros).

Síguenos en